

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

Capítulo 8. ACCIONES DE CONCIENTIZACIÓN TURÍSTICO-AMBIENTAL EN DESTINOS COSTEROS

Dra. Graciela Beatriz Benseny

Lic. Noelia Aymara Padilla

Lic. María Graciela González

Mg. Cristina Alejandra Varisco

Dra. Mónica Cristina García

Universidad Nacional de Mar del Plata. Grupo Turismo y Territorio Espacios Naturales y Culturales.

Resumen

En Argentina, la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires constituye el principal núcleo receptor del turismo de sol y playa, y es uno de los espacios litorales que mayor transformación territorial sufre desde el siglo XIX. Si bien, los municipios del sudeste bonaerense poseen un extenso frente marítimo, se aprecia en gran parte de la sociedad actual una escasa conciencia ambiental, que conduce a la sobre-explotación de los recursos, el deterioro o degradación de los paisajes costeros, la artificialización y urbanización litoral, la contaminación y erosión de la zona costera, entre otras problemáticas. Bajo estas condiciones, surge la propuesta de Gestores Costeros con el objetivo de analizar la problemática turístico-ambiental en diferentes localidades y difundir las acciones de capacitación-investigación-extensión concretadas. Se aplica una investigación descriptiva y exploratoria, consultando fuentes bibliográficas, documentales y virtuales, y realizan entrevistas a informantes calificados. Se espera que nuestro accionar favorezca un mayor acercamiento y participación solidaria de los estudiantes universitarios, devolviendo sus conocimientos y oportunidades de estudio a la sociedad, consolidando lazos y redes entre los actores sociales intervinientes, que redundarán en amplios beneficios para las comunidades afectadas por problemáticas costeras, donde muchas veces sufren las consecuencias sin conocer las causas, y aun conociéndolas carecen de las herramientas necesarias para concientizar a las autoridades y población.

Palabras clave: Educación ambiental, Extensión, Gestores Costeros, Concimentización turístico-ambiental

Capítulo 8. ACCIONES DE CONCIENTIZACIÓN TURÍSTICO-AMBIENTAL EN DESTINOS COSTEROS

Dra. Graciela Beatriz Benseny

Lic. Noelia Aymara Padilla

Lic. María Graciela González

Mg. Cristina Alejandra Varisco

Dra. Mónica Cristina García

Universidad Nacional de Mar del Plata. Grupo Turismo y Territorio Espacios Naturales y Culturales.

Introducción

En el marco de las tareas de extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se procura a través del conocimiento la modificación y el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad en distintos aspectos vinculados con la salud, la educación, el trabajo, la producción, la cultura, etc. La Secretaría de Extensión tiene como misión la articulación y el intercambio participativo con la comunidad; a partir del conocimiento propicia la modificación y el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad en aspectos vinculados con la salud, la educación, el trabajo, la producción, la cultura, etc. La relación entre Universidad-Sociedad-Universidad enriquece el conocimiento generado en el aula y permite posicionar a la alta casa de estudios como un espacio para reflexionar, fortalecido por la investigación, extensión y formación de profesionales.

La transferencia del conocimiento se convierte en una función social relevante; dado que, de nada sirve investigar si sus resultados quedan relegados a unos pocos y no se comparten con la comunidad. Por tanto, las tareas de divulgación y transferencia del conocimiento, implementadas a través de las experiencias realizadas en base al compromiso social y el trabajo en conjunto de estudiantes, docentes e investigadores articulados con la comunidad, constituye uno de los pilares básicos de la Universidad.

De manera particular, en este capítulo se presenta algunos resultados del Proyecto de Extensión “Gestores Costeros”, aprobado por Ordenanza de Consejo Superior N° 2214/11, radicado en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad Nacional de Mar del Plata; con el objetivo de difundir las acciones de extensión realizadas por el grupo de docentes y estudiantes denominado “Gestores Costeros”.

A través de un enfoque descriptivo se aplica el método historicista y analiza el proceso de transformación territorial de la costa marítima de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y las respuestas de la comunidad

académica a través de la actuación del grupo de extensión Gestores Costeros ante las problemáticas ambientales surgidas a partir de la valorización turística del espacio litoral. Se consultan fuentes bibliográficas, documentales y virtuales, y realizan entrevistas a informantes calificados.

Se espera que el accionar del grupo favorezca un mayor acercamiento y participación solidaria de los estudiantes universitarios, devolviendo su conocimiento y oportunidades de estudio a la sociedad, consolidando lazos y redes entre los actores sociales intervinientes, que redundarán en amplios beneficios para las comunidades costeras afectadas por problemáticas turístico-ambientales, donde muchas veces sufren las consecuencias sin conocer las causas, y aún conociéndolas carecen de las herramientas necesarias para concientizar a las autoridades y población.

1. Valorización turística de las áreas litorales

Las áreas litorales constituyen un espacio natural muy codiciado para el desarrollo de la vida humana. Para comprender su evolución, es posible aplicar el método historicista que permite identificar diferentes usos, actividades e intereses dominantes y cambiantes en el transcurso del tiempo.

Durante la prehistoria, las áreas litorales proveían parte de los alimentos necesarios para la subsistencia del hombre; tiempo más tarde, se usaban como vías de comunicación terrestre y marítima, facilitando el desplazamiento de las personas. La costa durante el Renacimiento adquiere una valorización estratégica y constituye el espacio de acceso del invasor. A partir del siglo XV durante el proceso de expansión de fronteras de los imperios europeos la costa facilitó el ingreso del conquistador; por tanto, asume una imagen de inseguridad para la instalación de las comunidades. Solo en aquellos lugares que presentaban condiciones naturales para el establecimiento de un puerto, fue posible construir ciudades litorales.

La percepción del hombre moderno hacia las áreas litorales ha superado la inseguridad que inspiraba en antaño. En la actualidad, tres cuartas partes del total de las ciudades más importantes del mundo se localizan a orillas de un océano, lago y/o río. La playa se ha transformado en un recurso muy valorado por la población, para la vida social y recreativa.

El siglo XIX impulsó un cambio en la percepción de las áreas litorales y extensos espacios costeros sufren una fuerte transformación; en algunos casos conlleva una destrucción de los recursos naturales y su consecuente degradación ambiental, como consecuencia del desarrollo de urbanizaciones y el apogeo del turismo de sol y playa. En Europa, el posicionamiento del Mar Mediterráneo como principal cuenca turística facilitó la propagación del modelo de urbanización litoral en diferentes contextos geográficos, basado en el consumo abusivo de los recursos, que en ocasiones pone en peligro la sustentabilidad del lugar.

En la actualidad se impone un modelo de desarrollo urbano turístico que valoriza la primera línea de playa, y en torno al litoral surge un consumo abusivo de los recursos naturales. La modernidad llega de la mano con la construcción en altura, fuertemente concentrada y densificada en el área litoral. Surgen ciudades que se convierten en íconos turísticos y su diseño urbano se toma como modelo, replica y repite en diferentes contextos geográficos, sin importar las condiciones naturales de cada lugar.

Desde la bibliografía europea, Sánchez (1985) emplea el término “Marbellización” para ejemplificar el proceso de transformación y valorización de las áreas litorales, donde se impone una fuerte concentración de edificios modernos en reemplazo de las antiguas residencias, construidas próximas a la costa. Proliferan a lo largo del área litoral, compiten por la altura y modernidad, conformando un muro de hormigón con rasgos homogéneos que impide ver el paisaje original, proyecta conos de sombra sobre la playa, altera las condiciones atmosféricas y concentra una importante oferta de habitaciones para ser utilizadas durante la temporada turística alta, generando una capacidad ociosa de alojamiento durante el resto de año y una marcada competencia en los servicios urbanos básicos.

Desde la bibliografía americana, Hiernaux Nicolas (1989), de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), preocupado por la evolución del espacio turístico, investiga la evolución de los destinos y propone el término de “Acapulquización”, con el cual trata de ejemplificar los desarrollos turísticos de mediados de la década de los años cincuenta del pasado siglo, haciendo una correlación con los modelos urbanísticos europeos. El segundo plan de desarrollo turístico de Acapulco (México) concentra la oferta de alojamiento hotelero y extra-hotelero sobre la primera línea de playa, replicando el modelo de Marbella (España), o bien el diseño urbano de Miami (Estados Unidos).

Los hechos del hombre demuestran que en forma independiente del contexto geográfico analizado, en ese momento histórico prosperan modelos de desarrollo litoral, donde se crean y acondicionan espacios para poder hospedar una creciente demanda en busca de vacaciones en la orilla del mar, basadas en la reproducción de prácticas recreativas pasivas (helio-balneotrópicas) y conducidas por los grandes tour-operadores del momento.

En palabras de Barrado y Calabuig (2001), el espacio litoral se valoriza en función a:

- Las condiciones físicas: teniendo en cuenta el clima como factor condicionante de la localización turística; la temperatura y el color del agua; la composición, granulometría y origen de la arena; la vegetación circundante; el acondicionamiento del lugar que facilita las prácticas helio-balneotrópicas.
- La accesibilidad: considerando tanto las cuestiones físicas como de mercado. Las primeras se refieren a las obras de infraestructura y

equipamiento turístico necesarias para asegurar el arribo de los turistas; en tanto que las segundas, se basan en la cercanía a los grandes centros emisores de demanda, donde la disminución del tiempo de viaje propicia un mayor ingreso de visitantes.

- La propiedad del suelo: implica considerar la tenencia de la tierra, la superficie requerida para la urbanización turística, la plusvalía que genera en la zona y las posibilidades o restricciones para la adquisición de nuevos espacios circundantes o próximos.
- El marco legal y socio-político: las reglamentaciones, regulaciones, permisos y/o prohibiciones, los usos de suelo y las actividades realizadas y/o autorizadas; el contexto social y político del lugar.
- El entorno socio-cultural: hace referencia a la disponibilidad, capacitación, formación de los recursos humanos, las condiciones de habitabilidad de la población existente previas al desarrollo turístico y las posibilidades de inserción en el nuevo mercado laboral a crear.

En conjunto, implica considerar la funcionalización turística del espacio litoral, basado en la transformación del soporte geofísico en un medio antropizado, capaz de generar un espacio recreativo para recibir y mantener una comunidad turística. Diferentes autores analizan las características de las urbanizaciones turísticas litorales, entre ellos: Barrado y Calabuig (2001), Pearce (1988), Vera Rebollo *et al.* (1997), coinciden en los siguientes aspectos compartidos y relevantes:

- Linealidad expresada por la proximidad al mar y la visión costera.
- Concentración lineal costera con alta densidad, sobre-equipamiento y subutilización durante la temporada turística con escasa afluencia.
- Estacionalidad condicionando la organización espacial y la mono-especialización turística, convirtiéndose el turismo en el eje y sostén de la economía del lugar.
- Alto consumo del espacio, basado en la transformación del espacio antes contemplado para ser consumido, parcelado y construido.
- Dependencia externa de recursos para afrontar la actividad turística.
- Imagen de marca creada por los tour-operadores, donde influyen los iconos más representativos del paisaje y actividades turísticas que ofrece el lugar.
- Vigencia del destino pensado a partir del equilibrio entre las necesidades recreativas y las exigencias de la calidad del ambiente.
- Colonización turística a través de la ocupación lineal, densificación inmobiliaria, crecimiento en altura y expansión de la segunda línea.

A nivel mundial, la valorización de las áreas litorales originó un modelo de desarrollo urbano, que implicó una fuerte transformación de los recursos naturales. En ocasiones, las nuevas urbanizaciones surgen del interés económico de sus desarrolladores, desestimando al recurso natural que actúa como soporte de la actividad turística, situación que deriva en un

desequilibrio ambiental. El cuidado del ambiente requiere un conocimiento de las formas y procesos naturales, debido a la fragilidad y vulnerabilidad de los recursos naturales costeros, debiendo acompañarse de una cuidadosa planificación y gestión del destino.

2. Transformación territorial de la costa marítima de la Provincia de Buenos Aires

En nuestro país, en el caso particular de la costa marítima de la Provincia de Buenos Aires, el proceso de transformación territorial surge como consecuencia de la fundación de Mar del Plata en el año 1874. A partir del éxito turístico alcanzado, unido a la valorización del borde costero de las grandes estancias con fines turísticos y urbanísticos, propició el surgimiento de diferentes balnearios localizados sobre la franja litoral, que intentan replicar el modelo y posicionamiento turístico de la mencionada localidad. En este contexto, a fines del siglo XIX surgen al sur de Mar del Plata: Necochea (1881), Miramar (1888), Mar del Sud (1889), aunque ninguno de los nuevos proyectos urbanísticos podrá opacar el brillo alcanzado por la mencionada ciudad.

El siguiente siglo es testigo del crecimiento de nuevas urbanizaciones turísticas localizadas al norte de Mar del Plata: Ostende (1908), Villa Gesell (1931), Mar de Ajó (1934), San Clemente del Tuyú (1935), San Bernardo (1943), Pinamar (1943), entre otras. Si bien comparten aspectos geográficos similares, dado que se asientan sobre una barrera de médanos con frente al litoral marítimo bonaerense, en las nuevas urbanizaciones se implementa un proceso de forestación, seguido de una urbanización turística basada en el uso recreativo y vacacional del área litoral. Se impone un nuevo modelo de organización territorial en la zona costera, entendido como la forma de ocupar y transformar el territorio litoral, basado en la incorporación de nuevos usos y actividades turísticas a los tradicionales agrícolas y ganaderos (Benseny, 2011).

El rápido crecimiento demográfico, sumado a la consolidación de los nuevos asentamientos urbanos y turísticos, origina a partir de la década de los años setenta del pasado siglo un proceso de fragmentación territorial en el borde marítimo de los Partidos de General Madariaga, General Lavalle y Mar Chiquita. Con excepción del último mencionado, que mantiene un territorio dicotómico integrado por localidades costeras y rurales, en los restantes partidos se han creado nuevas unidades administrativas, que aglutinan variadas urbanizaciones compartiendo un origen similar y diferenciándose en función del tamaño poblacional. En un comienzo se identificaron como Municipios Urbanos de la Costa, para transformarse en el año 1982 en los actuales partidos de: La Costa, Pinamar y Villa Gesell.

El siglo XX es testigo de la consolidación de un sistema de asentamientos sobre el territorio litoral, que originó urbanizaciones turísticas localizadas sobre los médanos, en un sector considerado hasta ese entonces en un borde marítimo improductivo de las grandes estancias dedicadas a la explotación agrícola-ganadera. La valorización del espacio litoral propició la oportunidad para crear nuevos territorios turísticos y los desarrolladores inmobiliarios encuentran la oportunidad para crear escenarios con fines urbano-turísticos.

Según relatan Bertonecello (1992) y Mantobani (2002 y 2004), la comunidad crece merced al ímpetu y decisión de los fundadores y pioneros, que construyen los primeros hoteles y comercios, contribuyendo a fortalecer el ideal mercantilista del gestor inmobiliario. En el nuevo espacio creado, la actividad turística se convierte en el eje motor de la economía local, surgiendo urbanizaciones desarrolladas a partir de la valorización de la costa y la creación de nuevos balnearios. En algunos casos detrás de la figura de un promotor, una sociedad anónima y/o un grupo de amigos adquieren la franja litoral o el fondo de las estancias, escasamente productivo para la actividad agrícola-ganadera e intensamente atractivo para el desarrollo inmobiliario basado en modelos de urbanizaciones turísticas de litoral, creando nuevos escenarios para el turismo de sol y playa.

En el nuevo espacio creado, la actividad turística se convierte en el eje motor de la economía local de las urbanizaciones desarrolladas a partir del balneario. El espacio costero adquiere los rasgos de homogeneidad impuestos por el turismo de sol y playa y genera transformaciones sociales, económicas y espaciales impulsadas, principalmente por la actividad turística. Las nuevas urbanizaciones litorales asumen características muy diferentes con respecto a los municipios del interior, cuya economía se sustenta y está consolidada en la explotación agropecuaria.

En un comienzo el balneario nace desde el supuesto de ser un espacio de ocio para las clases dominantes, cuyos íconos estaban representados por las ramblas, hoteles de lujo, casinos, hipódromos y todo el equipamiento necesario para satisfacer los requerimientos recreativos de la clase aristocrática (tomando como ejemplo a Mar del Plata). Años más tarde, solo algunas localidades de la costa atlántica bonaerense podrán mantener esta condición social (Mantobani, 2002 y 2004). En la actualidad, los balnearios transformados luego en urbanizaciones reúnen las características de centros turísticos y debieron adaptarse al devenir económico de la demanda, perdiendo su condición aristocrática y elitista.

En palabras de Benseny (2011), algunas localidades marítimas especializadas en turismo nacen en forma espontánea o tradicional; en cambio, otras surgen como consecuencia de una planificación, basada en el uso adecuado del recurso natural playa/mar como principal atractivo y el

ordenamiento territorial. Esta concepción dicotómica se ve reflejada en la organización del espacio.

Los centros turísticos tradicionales o espontáneos se desarrollan sobre un espacio, donde el turismo no necesariamente representa la primitiva y principal actividad, sino que asume una forma de ocupación que implica un reordenamiento territorial, compartiendo con otro tipo de actividades complementarias que resultan indispensables para la producción y el consumo turístico. Crecen en forma espontánea y se adaptan a las condiciones que presenta el medio físico, produciendo una reestructuración en el espacio que no siempre está acompañada por un marco normativo previo. La crítica más fuerte que reciben se basa en el desorden espacial producido como consecuencia de un desarrollo carente de planificación, debido al crecimiento desmedido que supera la capacidad de carga del recurso y origina un impacto negativo sobre el ambiente, traducido en un agotamiento del destino turístico, afectando al recurso natural y la valoración turística del lugar (Benseny, 2006).

Los centros turísticos planificados son producto del ordenamiento territorial, donde la organización física del recurso natural evita comprometer el sitio, tanto física como visualmente, buscando la ubicación y altura más adecuada para los edificios, la zonificación según actividades permitidas, el desarrollo armónico del área mediante un equilibrio adecuado entre la capacidad de carga, la calidad, el estilo urbanístico y la compatibilidad de actividades turísticas y no turísticas (Benseny, 2006).

A mediados del siglo XX, el espacio costero de la Provincia de Buenos Aires adquiere los rasgos de homogeneidad impuestos por el turismo de sol y playa y genera transformaciones sociales, económicas y espaciales impulsadas principalmente por la actividad turística. Las nuevas urbanizaciones litorales asumen características muy diferentes con respecto a los municipios del interior, cuya economía se sustenta y está consolidada en la explotación agropecuaria.

De esta manera, la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires se convierte en la principal región receptora del turismo de sol y playa, y es uno de los recursos naturales que mayor transformación territorial sufre desde el pasado siglo. Si bien existen municipios con un extenso frente marítimo, se aprecia en gran parte de la sociedad actual una escasa conciencia ambiental, que se ve reflejada a través de: la sobre-explotación de los recursos, la artificialización y urbanización de la costa, el deterioro o degradación del paisaje costero, un tratamiento inadecuado de los efluentes pluviales, la contaminación y erosión de la zona costera.

Ante estas problemáticas, desde la academia surge la necesidad de crear conciencia turística y ambiental en los destinos costeros. En un comienzo, a través de las convocatorias de voluntariado universitario, y en la actualidad, mediante las funciones de extensión y transferencia, se consolida

un grupo de trabajo integrado por estudiantes, docentes y graduados, denominado Gestores Costeros, cuyo accionar se basa en los principios de la Educación Ambiental Costero-Marítima, que aspira lograr la inclusión social incorporando el derecho a una relación de equilibrio entre las personas, sus instituciones y el ambiente marino-costero, junto al respeto de la diversidad biológica en ambientes litorales.

3. Formación académica y concientización turístico-ambiental

La valorización turística de las áreas litorales, sumado al proceso creciente de litoralización poblacional y concentración de actividades, ejerce una fuerte presión sobre los recursos disponibles originando un desequilibrio entre la oferta natural y las demandas sociales. Ante la falta de un compromiso sostenible por parte de la sociedad surgen conflictos, debido a la ausencia y/o deficiencia de pautas y conductas ambientales.

El área litoral constituye un espacio frágil, dinámico y sumamente atractivo para el hombre, donde es posible desarrollar diferentes usos y actividades. Desde la visión sistémica, constituye un espacio complejo, y tal como propone Barragán Muñoz (2003) está conformado por los subsistemas: físico-natural, económico-productivo y jurídico-administrativo, donde las interacciones entre los subsistemas originan impactos reflejados en la pérdida de recursos, problemas y conflictos que evidencian la necesidad de implementar un desarrollo o planificación sectorial.

La proliferación de centros turísticos litorales, donde se trasladan e implantan modelos urbanos de otros contextos geográficos, que en muchos casos no consideran las condiciones ambientales del lugar, originan impactos negativos sobre los recursos naturales que sirven de base para el desarrollo de la actividad turística. En las costas marítimas de la Provincia de Buenos Aires, es común ver localidades construidas sobre barreras medanosas, en lugar de conservarlas para mantener la dinámica costera.

La falta de una planificación responsable o la primacía de intereses económicos sobre ambientales, favorece el desarrollo de la urbanización en zonas de riesgo, quedando expuesta a los impactos de las fuerzas naturales. Como consecuencia del avance urbano se origina un retroceso de la línea de costa, afectando los usos y actividades desarrolladas en el lugar, que en ocasiones evidencian una falta de coordinación político-administrativa. De esta manera, se pone de manifiesto la necesidad de implementar una planificación sectorial a través de un plan de desarrollo urbano.

A pesar de la situación descripta, en los últimos años se percibe una preocupación creciente de la sociedad por la progresiva degradación del litoral. En este contexto, es posible plantear un interrogante: ¿cómo ordenar y gestionar el área litoral? La respuesta no es tan fácil, dado que se trata de un problema complejo, interdisciplinario y global, donde las alternativas de

solución giran en torno a la ciencia y el conocimiento que aporta la ordenación territorial.

Ordenar un territorio implica expresar la voluntad de intervención; por tanto, la ordenación territorial debe concebirse como un instrumento, y no como un fin en sí mismo. En palabras de García (2012), la ordenación territorial es un medio al servicio de objetivos generales, como el uso adecuado de los recursos, el desarrollo y el bienestar o la calidad de vida de la comunidad. La sociedad decide la forma de ordenar el espacio, a través de los políticos y las normas; apoyándose en instrumentos jurídicos, en prácticas administrativas y principios consolidados y en el conocimiento científico pluridisciplinar.

En palabras de García (2012) es fundamental considerar las habilidades políticas y comunicativas de los gestores y educadores, situación que implica una mayor preparación para la negociación, estrategias y habilidades comunicativas y un marco referencial para la definición de actividades. A través de la gestión costera integrada y sostenible es factible decidir el escenario posible y deseable, aconsejar estrategias para evitar mecanismos perjudiciales, orientar el manejo adecuado de los recursos, contribuir a compatibilizar objetivos sectoriales en función del interés general y minimizar conflictos y efectos dañinos de las actividades sobre el área litoral.

El conocimiento científico pluridisciplinar permite plantear la necesidad de integrar en un mismo equipo de trabajo a especialistas en ciencias marinas y planificadores o administradores costeros. Los primeros son ingenieros costeros, economistas, abogados y empresarios que trabajan en los sectores dependientes de la costa, como las pesquerías marinas, el turismo, la administración portuaria y el control de la contaminación marina, imprescindibles cuando se formulan y ejecutan estrategias de manejo costero integrado a cualquier escala. La segunda tipología de profesionales abarca planificadores y administradores costeros, con destrezas y conocimiento necesario para resolver conflictos, analizar los asuntos costeros, formular escenarios de desarrollo, seleccionar técnicas de asignación de recursos y tierras y facilitar la planificación participativa (García, 2012).

En este sentido, y retomando las palabras de la mencionada autora, el planteo de profesionales costeros aspira formar personas capaces de: integrar, aplicar y comunicar conocimientos sobre el manejo responsable de los recursos costeros; interactuar con el sector académico, los administradores de recursos naturales y los tomadores de decisiones; transmitir el conocimiento científico a la comunidad y crear conciencia basada en la relación entre los recursos, los servicios costeros y el desarrollo socio-económico litoral.

Desde la academia, en la Universidad Nacional de Mar del Plata, se aspira la formación de profesionales costeros. Si bien aún no existe una

carrera universitaria específicamente relacionada con estas cuestiones, se detectan algunas asignaturas con carácter opcional y/o regular, donde se analizan los conceptos vinculados con una gestión integrada de áreas litorales y experiencias realizadas en diferentes contextos geográficos. De manera particular, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales a través del proyecto de extensión Gestores Costeros se aspira a contribuir con su formación.

El grupo de extensión Gestores Costeros comprende un conjunto de personas, que por propia elección, ofrecen su tiempo y disposición, poniendo en evidencia su amor, cariño, respeto y benevolencia con la intención de resolver una situación donde se detecta una anomalía que afecta algunos de los elementos de la zona costera. Este precepto guía el accionar del grupo de alumnos y docentes monitores, que sumado a los principios básicos de la Educación Ambiental Costero-Marítima intenta la inclusión social incorporando el derecho a una relación de equilibrio entre las personas, sus instituciones y el medio ambiente marino-costero, junto al respeto de la diversidad biológica en ambientes costeros.

Para la formación del gestor costero se trabaja sobre la base de valores, reflejados en las cualidades básicas que conforman una peculiar manera de ser y de convivir con los demás. Se trata de personas comprometidas con la acción social, y con una manera particular de comprender la realidad social. Bajo esta línea de pensamiento, se plantea el perfil de los Gestores Costeros a partir de un proceso de aprendizaje, que le permite a la persona tomar la decisión de participar en el proceso de concientización y sensibilización, a partir de su buena voluntad y compromiso con la causa.

El proceso de capacitación y el desarrollo de acciones de los Gestores Costeros se basan en un aprendizaje continuo. El mismo reconoce dos ejes fundamentales, por una parte se vincula con la instrucción necesaria para desempeñar la tarea de concientización y sensibilización turístico-ambiental, y por la otra, se destaca la formación en valores alternativos que forman parte de la cultura y ofrecen la posibilidad de crecimiento personal.

El Gestor Costero es una persona reflexiva, con conciencia solidaria que le permite a actuar con otras personas con el objetivo de despertar en ellas su propia capacidad para mejorar su calidad de vida. Para ello, se capacita y organiza adecuadamente. Pertenece a un grupo, está en contacto con otros integrantes compartiendo normas, objetivos y proyectos, acepta trabajar en equipo y rendir cuentas de sus actividades, su acción es gratuita y desinteresada.

Su perfil se define por diferentes las características intrínsecas:

- La libre elección.
- El compromiso y la responsabilidad.
- El carácter altruista.

- La acción solidaria para ayudar a los demás.
- El desinterés económico.
- El marco organizativo para el desarrollo de programas de intervención coordinados por un profesional.

La decisión de integrar el grupo de Gestores Costeros es una opción libre. La ética se basa en el compromiso y la responsabilidad para cumplir sus funciones. El carácter altruista se ve reflejado en los actos desinteresados en busca de una acción solidaria para lograr el bienestar de los demás. Se trata de una actitud desinteresada sustentada en las recompensas internas que recibe el individuo al sentirse útil, aprender y vivir de acuerdo a determinados valores morales, que se encuentran en la esencia motivacional de los voluntarios, aunque el objetivo prioritario sea la acción de beneficiar a los demás.

El proceso de capacitación y desarrollo de acciones comprende un aprendizaje continuo, guiado bajo la coordinación del grupo de docentes. La capacitación supera la instrucción necesaria para desempeñar una tarea y se fundamenta en la formación en valores alternativos de su cultura y ofrecen al individuo la posibilidad de crecimiento personal.

Su accionar supera el significado de la palabra asistencialismo, y aspira promover cambios en la estructura social que le permita reconocer errores, evidenciar injusticias y procurar la prevención de situaciones que podrían desembocar en el deterioro de la calidad de vida de determinados comunidades.

Desde la mirada biocentrista, los problemas ambientales eran concebidos de forma causal respecto a la acción del ser humano. Desde el antropocentrismo solidario, la visión es sistémica. La conservación del ambiente se concibe como un factor trascendental de la calidad de vida y un compromiso con las generaciones futuras.

El accionar del Gestor Costero se ve reflejado en:

- La contribución al mantenimiento del sistema ambiental, donde el ser humano ocupa su lugar, esta acción voluntaria repercute en el bienestar de la comunidad en forma indirecta.
- El desempeño de tareas de sensibilización y concientización basadas en el cuidado del ambiente, que en el corto plazo se ven identificadas con las actividades de limpieza o preservación del espacio a defender.
- El desarrollo de un vínculo constante con el entorno natural, además con los compañeros voluntarios y con la organización.

En la actualidad, el grupo de Gestores Costeros está integrado por alumnos de las carreras de: Licenciado en Turismo; Profesorado en Geografía; Licenciado en Geografía; Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Ingeniería Electrónica y Licenciado en Biología, y Docentes e Investigadores, con formación de grado en Geografía y Turismo, y

formación de posgrado en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano y Geografía.

4. Antecedentes del grupo Gestores Costeros

El grupo Gestores Costeros surge a partir de una serie de seminarios y cursos de posgrado organizados y coordinados por la Directora del Grupo de Ordenamiento Territorial (GEOT) Dra. Mónica García, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Entre las instancias de capacitación y extensión realizadas y vinculadas con el Grupo Gestores Costeros merecen destacarse:

- “Seminarios de Intereses Marítimos”. A partir del convenio suscripto entre la Universidad Nacional de Mar del Plata y el Área Naval Atlántica de la Armada Argentina, desde el año 2002.
- Subproyecto de Voluntariado “Mar, sociedad y ambiente”, perteneciente al Proyecto de Voluntariado denominado “Territorio, Sociedad y Ambiente en el Sudeste Bonaerense. Identidades locales y promoción Social”, desarrollado en dos tramos: 1º Parte – 2006 y 2º Parte – 2007, aprobados y financiados por el Programa de Voluntariado Universitario, del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- “Seminario de Desarrollo Costero”, organizado por la Asociación Orión y la Universidad Tecnológica Nacional en Mar del Plata en los años 2006 y 2007.
- “Censo Costero 2007”. Participación de los alumnos voluntarios y docentes monitores como censistas de playa, actividad organizada por diferentes instituciones vinculadas al ambiente costero y marítimo.
- Voluntariado Universitario “Proyecto Capacitación de Voluntarios como Gestores Costeros. De la educación ambiental al proceso participativo de gestión costera”, período 2009-2010. El desarrollo del proyecto generó una instancia formativa y de capacitación para los alumnos en temas específicos de la gestión de costas, construcción de conocimiento, producción de herramientas didácticas y acciones de comunicación de las problemáticas costeras hacia la sociedad. Entre los resultados del proyecto pueden mencionarse la elaboración de material didáctico por parte de los alumnos y docentes voluntarios, las campañas estivales y las muestras itinerantes durante el resto del año.
- Voluntariado Universitario “Proyecto Capacitación de Voluntarios como Gestores Costeros. De la educación ambiental al proceso participativo de gestión costera (Segunda Parte)”, período 2010-2011. El objetivo se centró en la difusión y proyección de las problemáticas costeras y la necesidad de difundir los beneficios de una gestión integral. Colaboraron estudiantes, docentes, comunidades locales costeras, turistas y residentes usuarios de las playas, sociedades

vecinales y de fomento, organizaciones no gubernamentales, funcionarios, público en general, etc. Como principales resultados del trabajo pueden mencionarse las campañas estivales en playas, las muestras itinerantes durante el año, la participación activa en Asambleas en Defensa de los espacios marítimo-costeros y la edición y publicación del libro Gestores Costeros II. Experiencias en Áreas Litorales de la provincia de Buenos Aires. Editorial Eudem, Universidad Nacional de Mar del Plata, Secretaría de Políticas Universitarias. ISBN 978-987-544-435-5.

- “Cursos de Perfeccionamiento sobre Manejo Costero Integrado, de Riesgo Costero y de Educación Ambiental aplicada a Áreas Litorales”. Los cursos fueron realizados por todos los alumnos voluntarios durante los años 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013, junto con los docentes monitores. La organización estuvo a cargo del grupo GEOT y el Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En cada una de estas instancias de conocimiento y aprendizaje los alumnos voluntarios fueron manifestando su interés por adquirir una capacitación más sistemática y poder hacer conocer a las comunidades costeras, o a las que eventualmente hacen uso de ellas, la necesidad de cuidar el ambiente marino-costero para las actuales y futuras generaciones.

Los estudiantes, docentes e investigadores involucrados en el proyecto, han comprobado que se hallan en condiciones de transferir a la sociedad sus diversos conocimientos con un enfoque pluridisciplinar y sistémico, abriendo los espacios de participación, reflexión y consenso, valorizando las singularidades, diferencias y peculiaridades territoriales, culturales, sociales y ambientales de los distintos asentamientos humanos que integran el litoral bonaerense. Lo antedicho se sustenta en el convencimiento de que la región y especialmente su sociedad, es la que diseña y aplica formas eficaces de acción, promoción y gestión social, contribuyendo a la búsqueda de soluciones para sus problemáticas de manera integral y solidaria.

Para los estudiantes y los jóvenes graduados, su participación en el proyecto constituye una práctica hacia el ejercicio profesional de la disciplina en la cual se perfeccionan. A través de su formación, las acciones se transforman en una opción para la aplicación del conocimiento, metodologías y actitud creativa, sostenido con un fuerte compromiso con la sociedad y respaldado por la visión interdisciplinaria.

5. Actividades de extensión y acciones de difusión realizadas por Gestores Costeros

El Proyecto de Extensión “Gestores Costeros” inserto en la Secretaría de Extensión y Transferencias de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, aspira:

- Profundizar la interacción de los estudiantes universitarios con los diversos actores sociales de las localidades costeras, a efectos de mejorar la articulación del “conocer – saber - hacer”, resignificando las actividades de concientización y difusión a partir de su integración con el trabajo de campo y la práctica profesional.
- Generar la discusión y construcción de alternativas de solución de las problemáticas del área litoral para lograr la sustentabilidad ambiental, según sus posibilidades de inserción en la dinámica territorial actual y gestión de los recursos marítimo-costeros.
- Desarrollar estrategias y alternativas bajo un proceso participativo de búsqueda de consenso, mediante talleres u otros mecanismos de intercambio y discusión para la fijación de prioridades, en base a los usos actuales y potenciales del territorio.

Las experiencias educativas incluyen: el armado y realización de talleres de concientización turístico-ambiental, la elaboración de material de didáctico, el diseño e implementación de las muestras educativas itinerantes denominadas “Gestores Costeros van a las Escuelas”, la definición y confección de banners informativos y la publicación de un libro resumiendo la actuación y experiencia de sus integrantes.

La elaboración del material didáctico surge de la consideración teórica del tema en análisis; la realización de tareas de campo en diferentes destinos turísticos costeros de la Provincia de Buenos Aires, incluyendo diversas técnicas que permitieron recopilar información sobre estado, presión e impacto de la actividad turística en los ambientes litorales. Entre ellas se destacan: revisión virtual, documental y bibliográfica de material teórico y conceptual, así como también la consideración de diferentes estudios de casos en el área de trabajo; relevamiento fotográfico del ambiente costero; relevamiento de usos del suelo y conflictos por usos incompatibles; reconocimiento de actores sociales y actividades y entrevistas a actores representativos del ámbito público, privado y organizaciones no gubernamentales vinculados con la actividad turístico-ambiental.

Entre las experiencias educativas realizadas se concretaron las Jornadas de Capacitación (I, II y III) durante los años 2011 y 2012, con el objetivo de dar a conocer el proyecto de extensión y transferir el conocimiento de los docentes a los alumnos interesados en su participación. En la primera Jornada participaron 20 alumnos de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en la segunda concurrieron 25 alumnos y en la tercera se

mantuvo la audiencia. De todos los alumnos que asistieron, solo diez personas optaron por integrarse como capacitadores combinando su tarea con las actividades exigidas en la asignatura Prácticas Comunitarias.

Luego de las jornadas de capacitación, y vinculado con las tareas de investigación se elaboró el material informativo y didáctico para trabajar durante los encuentros áulicos en diferentes instituciones educativas. Para ello se definieron tres módulos: uno pensado y diseñado para Jardín de Infantes, otro para Primaria, ambos con un fuerte contenido gráfico y actividades de simple realización que ponen en evidencia situaciones ambientales comprometidas; y por último, se realizó una publicación con material de mayor complejidad académica para trabajar con alumnos de escuelas secundarias y formación profesional.

Las acciones educativas están contempladas en el proyecto “Gestores Costeros van a las Escuelas” y se implementan en colaboración con la asignatura “Prácticas Comunitarias”, correspondiente a la carrera de Licenciado en Turismo. Desde la mencionada asignatura se propicia la realización de actividades con fines comunitarios, para transferir a la sociedad parte del conocimiento generado en el ámbito universitario. A tal fin, los estudiantes deben cumplir con un programa de capacitación y extensión de actividades al medio, constituyéndose el proyecto de extensión Gestores Costeros en una opción a seleccionar. A través de su participación, los alumnos realizan prácticas educativas vinculadas con la concientización y sensibilización ambiental en localidades costeras.

El proyecto educativo “Gestores Costeros van a las Escuelas” se implementa en escuelas públicas y/o privadas, laicas y/o religiosas, a través de las Muestras Itinerantes. A tal efecto, se definieron y elaboraron doce banners ilustrativos con temas vinculados a la problemática ambiental costera que se exhiben durante los talleres a realizar en las instituciones educativas, se trabaja con los alumnos y el material elaborado con el curso seleccionado y las conclusiones se socializan con toda la comunidad educativa, a través de la publicación de las conclusiones en el “muro”, es decir, el lugar de espacio común y paso obligatorio dentro en la institución.

La metodología de los talleres de concientización implica trabajar en un primer encuentro con los grupos asignados por la institución educativa, para los niveles de Jardín de Infantes y Nivel Primario, las actividades están planificadas para realizarlas en el aula y en el hogar. Las actividades extra-áulicas aspiran ser resueltas con los miembros de la familia, de esta manera se compromete a los adultos para que juntos reflexionen sobre las diferentes problemáticas ambientales en ciudades costeras. Para los alumnos de nivel secundario y formación profesional se trabaja con el módulo teórico para desarrollar en el aula.

Entre las instituciones educativas donde se realizaron los talleres de concientización merecen especial mención las siguientes:

- Colegio María Auxiliadora: es una institución religiosa, de gestión privada. Las autoridades del establecimiento permitieron realizar talleres de concientización con niños de Jardín de Infantes y Nivel Primario. Para el primer grupo se trabajó con las dos salitas de jardín, totalizando 62 alumnos. En el Nivel Primario, la institución dispuso se implementen los talleres en los dos ciclos (primero y segundo), por tanto, todos los alumnos del nivel participaron de la capacitación, totalizando 260 alumnos. Por otra parte, los resultados de las actividades realizadas en ambos niveles educativos se publicaron en el Salón de Usos Múltiples, que es el lugar de formación, saludo diario a la Bandera y paso obligado para ir a las aulas. De esta manera, se logró interesar a los alumnos del nivel secundario, alrededor de 240 personas. Cabe destacar que en el mismo edificio y con horario vespertino y nocturno funciona la Escuela Municipal de Formación N° 6, con una matrícula a aproximada de 150 alumnos, que también contemplaron las conclusiones elaboradas por los niños.
- Colegio Jorge Luis Borges: es una institución de gestión privada. En este caso se trabajó exclusivamente con los alumnos de Jardín de Infantes, Sala de 5 años. Si bien era un grupo poco numeroso, 25 niños, se mostraron muy interesadas en el material aportado y muy dispuestos para realizar las actividades planteadas. Los banners elaborados por el grupo Gestores Costeros, así como las conclusiones de la tarea realizada por los pequeños estuvo exhibida en el hall central del colegio, en un lugar estratégico y obligado de contemplar. De esta manera, se logró llegar al resto de la comunidad educativa, estimada en un total de 400 alumnos.
- Escuela Municipal N° 16. Se trata de una institución educativa, de gestión municipal. Se trabajó con 66 niños, en dos salas de nivel primario. En la primera visita se colocaron dos banners en el acceso principal del edificio y luego, los resultados de las actividades realizadas por los niños. La matrícula total de la Escuela asciende a 560 alumnos, el mensaje tuvo su réplica en toda la comunidad educativa.
- Escuela Municipal de Formación Profesional N° 9. Es una institución educativa destinada a formar adultos, a través de cursos de corta duración (8 meses). Dado que la escuela seleccionada se especializa en Ciencias de la Administración y dispone dos cursos vinculados con la actividad turística (Secretariado Hotelero y Organización de Eventos Turísticos), las autoridades permitieron acceder a ambos cursos, que se localizan en edificios diferentes, compartidos con otras instituciones educativas. En esta oportunidad, dado que los alumnos son mayores de 18 años se trabajó con el material teórico. En el curso de Secretariado Hotelero concurren 20 personas, en el primer encuentro se explicaron los conceptos básicos y plantearon actividades para

reflexionar en grupo y discutir los resultados en un plenario a concretar en el siguiente encuentro. Durante el período de la visita de Gestores Costeros a la Escuela, se colocaron en el hall central de acceso a las aulas diferentes banners para llamar la atención de toda la comunidad educativa que concurre a este edificio, formada por una escuela de enseñanza media matutina con una matrícula de 540 alumnos, otra escuela secundaria vespertina con 620 alumnos, una escuela secundaria nocturna con 280 alumnos, y además, la Escuela Municipal de Formación Profesional N°9 (central) que reúne alrededor de 320 alumnos.

También se trabajó con el curso de Organización de Eventos Turísticos, que se dicta en un edificio Anexo, compartido con una escuela de enseñanza técnica con gestión municipal. Si bien los alumnos del curso turístico representaron un grupo pequeño (15 personas), tanto los banners como sus conclusiones quedaron expuestas en el hall de acceso central y fueron contempladas por todos los miembros de la comunidad educativa, totalizando 320 alumnos.

- Colonia de Vacaciones de Mar Chiquita. Dependiente de la Secretaría de Cultura y Secretaría de Turismo de Mar Chiquita.

A partir de las actividades de capacitación y sensibilización se espera lograr un cambio en la conducta social de las comunidades educativas visitadas en la ciudad de Mar del Plata y Mar Chiquita. La transferencia del conocimiento adquirido en el ámbito universitario, aspira transformar a sus habitantes en una sociedad sostenible ambientalmente. En tal sentido, la actividad del grupo Gestores Costeros se basa en el desempeño de un rol activo con la comunidad, fundamentado en la trilogía “conocer-saber-hacer”, adecuado al nuevo paradigma de desarrollo territorial, analizando:

- La interacción e interactividad.
- El aprendizaje colectivo.
- La innovación permanente compartida.
- El conocimiento pertinente.
- La escala geográfica reducida y la escala virtual amplia, que lleve a una progresiva transformación del territorio asumiéndolo como objeto de aprendizaje y traducido en un territorio inteligente.

En todos los casos se realizaron actividades de capacitación y concientización ambiental a través del trabajo participativo, aplicando diferentes estrategias de acción en comunidades costeras. Entre las acciones de difusión y transferencia al medio, cabe destacar la participación en diferentes encuentros científicos internacionales, donde se llevó la propuesta plasmada en este capítulo, que resume parte de las acciones de concientización turístico-ambiental realizadas hasta el momento. Gracias al aporte y colaboración brindada por diferentes integrantes del grupo de extensión Gestores Costeros, fue posible elaborar diferentes ponencias las

cuales obtuvieron la aprobación de los correspondientes Comité Científicos para ser expuestas, y de esta manera, poder participar y difundir algunas de las actividades realizadas en las siguientes reuniones científicas:

- ***La actuación de los voluntarios costeros en la gestión ambiental de destinos turísticos argentinos.*** Ponencia presentada en: 6º Congreso de Ciencias Aplicadas al Turismo y 3º Congreso Internacional Turiciencia CUBA 2011, realizado en la Universidad de La Habana (Cuba), del 2 al 5 de mayo de 2011. Autoras: Graciela Benseny y María Marcela Eraso.
- ***La educación ambiental en áreas litorales. La actuación de los Gestores Costeros desde el Voluntariado Universitario.*** Ponencia presentada en: XI Jornadas Naciones y V Simposio Internacional de Investigación – Acción en Turismo - CONDET 2011, organizado por Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas Relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET) y Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata (Argentina), del 21 al 23 de setiembre del año 2011. ISBN 978-978-544-403-4. Autoras: Graciela Benseny, María Marcela Eraso, Lucrecia Allega, Mariana Dieguez y Noelia Maresca.
- ***La educación ambiental en comunidades costeras.*** Ponencia presentada en: V Simposio Internacional de Gestión de Playas y Manejo Integrado Costero “VARAPLAYAS 2012”, realizado en Varadero (Cuba), del 21 al 24 de junio de 2012. Autoras: Graciela Benseny, Cristina Varisco, María Graciela González y Noelia Maresca.
- ***Turismo y Educación. De la sensibilización a la gestión ambiental en la zona costera.*** Ponencia presentada en: 5º Congreso Latino Americano Investigación Turística. Universidad de Sao Paulo (Brasil), realizado del 3 al 5 de setiembre de 2012. Publicado en CD ISBN: 978-85-64842-04-5. Autoras: Graciela Benseny, Noelia Maresca y Florencia D’Amario.
- ***Acciones de sensibilización ambiental: Gestores Costeros van a las escuelas.*** Ponencia presentada en: XII Jornadas Naciones y VI Simposio Internacional de Investigación – Acción en Turismo - CONDET 2013. Organizado por Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas Relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET) y Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF), realizado en Ushuaia (Argentina) del 3 al 5 de diciembre de 2013. Autoras: Graciela Benseny, Cristina Varisco, María Graciela González y Noelia Padilla.
- ***Experiencias educativas: Acciones de concientización turístico-ambiental en destinos costeros.*** Ponencia presentada en: VI Congreso Latino Americano Investigación Turística. Universidad Nacional del Comahue, realizado en Neuquén (Argentina), del 25 al 27 de setiembre

de 2014. Autoras: Graciela Benseny, Noelia Padilla, María Graciela González, Cristina Varisco y Mónica Cristina García.

Conclusiones

El área litoral constituye un recurso valorado y codiciado por la sociedad moderna. Desde la visión turística, conforma el escenario necesario para el desarrollo del turismo de sol y playa, y es uno de los espacios que mayor transformación territorial sufre desde fines del siglo XIX. La sobre explotación de los recursos, el deterioro o degradación del paisaje costero, la artificialización y urbanización litoral, así como la contaminación y erosión de la zona costera, constituyen los problemas ambientales más acuciantes. Bajo estas condiciones, surge la propuesta de formar un grupo interdisciplinario de alumnos monitoreados por docentes, denominado “Gestores Costeros” que actúan bajo los principios de la educación ambiental costero-marítima y las premisas que rigen la extensión y transferencia universitaria.

De manera particular, en la carrera de Licenciado en Turismo existe un espacio curricular denominado Prácticas Comunitarias que aspira realizar actividades socio-comunitarias por parte de los alumnos cursantes; por tanto, se trabaja en forma asociada entre la asignatura y el grupo de extensión Gestores Costeros.

Los estudiantes, docentes e investigadores involucrados en el proyecto transfieren su conocimiento a la sociedad, con un enfoque pluridisciplinar y sistémico, propiciando espacios de participación, reflexión y consenso, valorizando singularidades y diferencias territoriales, culturales, sociales y ambientales en distintas localidades costeras de la provincia de Buenos Aires.

Entre las actividades realizadas, la primera consistió en el desarrollo de Jornadas de Capacitación, con el objetivo de dar a conocer el proyecto de extensión y transferir los conocimientos de los docentes a los alumnos interesados en su participación. Entre las acciones de sensibilización ambiental vinculadas con la extensión y transferencia realizadas en la costa marítima bonaerense, se trabajó en establecimientos educativos de la ciudad de Mar del Plata.

Luego de las tareas de extensión y transferencia realizadas durante los ciclos académicos 2012 y 2013, se trabajó en forma conjunta con los alumnos y docentes en la redacción de una publicación titulada: Gestores Costeros. De la teoría a la práctica: Una aplicación en áreas litorales. El libro se articula en tres ejes de análisis: el primero presenta la concepción teórica de la problemática costera en urbanizaciones turísticas; el segundo difunde diferentes estudios de caso realizados en localidades litorales; y el tercero presenta una compilación de las actividades de transferencia realizadas por

los alumnos y docentes en las diferentes instituciones educativas que participaron en el proyecto de extensión.

A través del Proyecto de Extensión Gestores Costeros se realizaron actividades de capacitación y concientización turística y ambiental mediante el trabajo participativo, a fin de lograr un cambio de conducta social que encamine estrategias de acción en comunidades costeras hacia sociedades responsablemente gestionadas. Las prácticas llevadas a cabo por el proyecto “Gestores Costeros” contribuyeron a lograr mayor conciencia sobre el adecuado manejo de los espacios turísticos costeros. La educación ambiental fue fundamental para la implementación de buenas prácticas y la integración de los actores sociales que permitirá contribuir a un manejo responsable de las zonas costeras.

Las actividades de capacitación y promoción social a través del trabajo participativo, apuntaron a transferir a las comunidades involucradas, los conocimientos adquiridos por los estudiantes en las cátedras universitarias quienes actuaron como gestores costeros en el trabajo de campo a partir de su servicio y compromiso social, para la identificación, mitigación y/o resolución de algunas de las problemáticas de dichas comunidades locales y/o regionales.

Desde el punto de vista de los estudiantes universitarios, el proyecto contribuyó a su formación profesional mediante la capacitación en temas ambientales y la realización de una práctica docente, instrumentada en colaboración con la asignatura Prácticas Comunitarias. Esta situación favoreció el compromiso de la Universidad hacia la comunidad y la relación entre ambos.